Verdad y Vida

Vol. XXVI Nº 5 Octubre – Diciembre – 2022 *Caminando en la fe* Donativo sugerido 2,00 €

Toma tu cruz

No puedo esperar hasta que el mundo cambie

¿Es hora de decir a alguien te amo?

Verdad y Vida

Caminando en la fe

Volumen XXVI nº 5 Octubre - Diciembre 2022

Verdad y Vida es publicada por la Comunión Internacional de la Gracia, Apartado Postal, 185, 28600 Navalcarnero, (Madrid). Registrada en la D.G. de Asuntos Religiosos del Ministerio de Justicia con el nº. 150/SG.

Copyright © 2022 Grace Communion International. Todos los derechos reservados.

E-mail: **iduespana@yahoo.es**
Página Web www.comuniondelagracia.es / www.gci.org

Tel. 91 813 67 05; 626 468 629

PRESIDENTE: Greg Williams
EDITOR EJECUTIVO: Rick Challenberger

DIRECTOR-EDITOR: Pedro Rufián Mesa
COLABORADORES Y TRADUCTORES
Eladio Arnaiz, José M. Furtado, Manuela Montes, Isidro Antonio Rodríguez, Mª. Fátima Sierra, Alex Vinicio Valencia

Salvo indicación contraria, los textos bíblicos se citan de la Santa Biblia Nueva Versión Internacional © 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional

¿DESEA ENVIAR UN DONATIVO?

Agradecemos los donativos de los lectores que, junto a los nuestros, hacen posible que Verdad y Vida lleve conocimiento espiritual y comprensión a una sociedad cada día más secularizada. Puede ingresarlos en la Cuenta Corriente del Banco Santander IBAN nº **ES17-0075-0315-44-0600233238** o por medio de un giro postal a la dirección y nombre de la revista. Los legados son también una fuente de ingresos para este ministerio. Si desea hacer uno, por favor póngase en contacto con nosotros en la dirección o teléfonos de la revista. Muchas gracias. Los donativos a este ministerio son desgravables en el Impuesto de la Renta.

Portada:
Tronco de acacia con un tumor.
Foto: Pedro Rufián Mesa

CONTENIDOS

3 CARTAS AL DIRECTOR

4 EDITORIAL
Orar mejor

6 EDITORIAL
¿Qué cruz tenemos que tomar?

8 **Toma tu cruz**
Si somos honestos, la idea de "tomar nuestra cruz" no es algo que deseemos. ¿Cómo ver la instrucción de Jesús?

11 **No puedo esperar hasta que el mundo cambie.**

13 **Una cosecha como ninguna otra**

16 **¿Es hora de decir a alguien "te amo"?**
El amor se consuma cuando se siente en el corazón y se expresa por medio de palabras y de hechos.

20 **Cómo perdí mi religión**

22 LA PÁGINA DE TAMMY TKACH
¿Dónde fue Marta?

22 RINCÓN DE ESPERANZA
"Someteos unos a otros"

26 CIENCIA Y FE
La ciencia y la religión no tienen por qué chocar.
Una entrevista del profesor Karl Moore

30 **Pensamiento de la semana**

31 RINCÓN DE LA POESÍA
"Ya no os llamaré siervos" (Juan 15:15)

Cartas al director

Queridos amigos de **Verdad y Vida**:

Tengo cerca de noventa y dos años y, por la gracia de Dios, he estado recibiendo y leyendo vuestra hermosa revista, **Verdad y Vida**, y antes *La Pura Verdad*, durante más de treinta años. En todo ese tiempo vuestro servicio, dedicación, fidelidad y amor a Jesús y los subscriptores ha sido sin tacha. Nunca me pidieron nada y siempre me llegó puntualmente.

Pero ahora ha llegado la hora de que les tenga que decir que, por favor, dejen de enviármela. Ya apenas veo y deseo que mi ejemplar pueda ser aprovechado por alguien que se siga beneficiando de sus artículos tanto como lo he estado haciendo yo. Durante esos años he aprendido muchísimo más de Jesús, y de lo que Dios me ha dado a través de Él, que yendo a misa dos veces en semana. ¡Muchas gracias! ¡Dios se lo pague!

Desgraciadamente ninguna de mis hijas, a las que se la he ofrecido, siente la necesidad de aprovecharse de lo que *nuestra* revista ofrece: conocer el Camino, la Verdad y la Vida, Jesucristo. Señal de los tiempos. ¡A dónde iremos a parar!

Angustias Perálvarez
Jaén

Queridos hermanos: Muchas gracias por enviarme fielmente **Verdad y Vida**. Aunque soy evangélico pentecostal vuestra revista me ha ayudado mucho con el estudio de la Palabra de Dios. Os adjunto un pequeño donativo. ¡Dios os siga bendiciendo!

Arturo Alcocer
Castellón

No os desaniméis "sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano" **(1 Corintios 15:58)**.

Epifanio Langarica
Asturias

PUEDES ESCRIBIRNOS

Si deseas más información sobre los temas tratados en esta revista, saber dónde y cuándo se reúnen nuestras congregaciones, que te visite un pastor, u otros temas, puedes escribirnos o llamarnos a la dirección más cercana a tu domicilio o visitar nuestra página en Internet.

Argentina
Olavaria, 4543; (1842)
Bo. Las Flores, Monte Grande- BA
Email: iduarg@gmail.com
Tel. (011) 4295-1698

Colombia
Calle 49 #26-11 Galerías, Bogotá.
Teléfono 3142577278

Chile
Casilla 11, Correo 21,
Santiago.

El Salvador
Calle Sisimiles 3155, San Salvador
www.sansalvador.gcichurches.org

España
Apartado 185,
28600 Navalcarnero, Madrid, España
Email: iduespana@yahoo.es
Tel. 91 813 67 05; 626 468 629
www.comuniondelagracia.es

Estados Unidos
3120 Whitehall Park Drive
Charlotte, NC 28273

Honduras
Apartado 20831,
Comayagüela.

México
www.comuniongracia.org.mx
Email: amagdl2009@hotmail.com

Perú
www.comuniondelagracia.pe
Email: josekasum1@yahoo.es

Resto del mundo
www.gci.org/churches

Orar mejor

por Greg y Susan Williams

Estimados familiares y amigos de la Comunión Internacional de la Gracia (GCI).

Mientras escribo este editorial, viajo a Fargo, Dakota del Norte, el estado de origen de mi esposa, Susan. Desde allí, el Superintendente Mike Rasmussen y yo nos dirigiremos al norte y nos uniremos al Director Nacional de Canadá, Bill Hall, en Saskatoon, Saskatchewan, para una conferencia de tres días con pastores y líderes ministeriales con el tema "Bienvenido a casa".

Anticipamos un tiempo maravilloso de reencuentro después de la pandemia de la Covid-19 y un tiempo de aprendizaje e inspiración.

Cada vez que me preparo para hacer tales viajes pastorales, solicito el apoyo de la oración de la familia extendida en nuestra sede denominacional. Un viaje seguro y sin interrupciones es parte de la solicitud, especialmente con todas las historias aterradoras de personas dejadas tiradas en los aeropuertos, y otras relacionadas con los viajes que circulan en las noticias estos días. En un libro sobre liderazgo cristiano que leí recientemente, el autor nos desafió a pensar en mejores oraciones, en lugar de solo más oraciones o más largas. Supuse que esto significaba oraciones más reflexivas y más específicas. Me hizo pensar en las palabras de Santiago cuando dijo: “No tenéis, porque no pedís” **(Santiago 4:2-3)**.

Le he dado una mirada fresca a la oración. Más allá de por mi seguridad y comodidad personal, además de una bendición general sobre las reuniones, ¿Qué sucedería si orara por las conferencias y celebraciones con más intención? ¿Te unirías a mí?

Señor, sé con los presentadores en su tiempo de preparación. Dales los pensamientos y las palabras que los asistentes necesitan escuchar. Bendícelos con creatividad y pasión para que las presentaciones del evangelio sean emocionantes y muevan a los oyentes a la acción. Jesús, haz que en los corazones y las mentes de todos los que se reúnan haya un sentido palpable de receptividad. Jesús está con nosotros en las reuniones informales: en las comidas compartidas, en las charlas de los pasillos, en las discusiones nocturnas e incluso en las conversaciones difíciles que deben tener lugar. Reúnenos en un espíritu de unidad y armonía. Quiera que apreciemos profundamente la oportunidad de simplemente reunirnos después de esta larga temporada de no poder ha-

cerlo. Nos unimos al salmista diciendo: "¡Cuán bueno y cuán agradable es que los hermanos convivan en armonía!" **(Salmo 133:1)**. Y lo que es más importante, nos reunimos para levantar tu nombre, Jesús, y proclamarte como Señor de nuestras vidas y Señor de tu iglesia. Te adoramos y declaramos que estamos aquí para buscar tu voluntad y pedirte humildemente que nos capacites para que seamos la iglesia que deseas. En su nombre fuerte, anticipamos tu respuesta positiva a nuestras peticiones. ¡Amén!

Después de la conferencia canadiense, Susan se unirá a mí y viajaremos a Australia y Fiji. A fines de septiembre, estaré en Filipinas durante una semana y luego terminaré mi viaje de 2022 fuera de los EE. UU, en octubre, con un viaje a Francia.

Todos estos son encuentros importantes por los que debemos orar. Y así como oramos por la preparación y ejecución de estas reuniones del pueblo de Dios, recordemos orar también por el

Quiera que estemos también orando por nuestros servicios semanales y nuestro compromiso con el vecindario. Dios está presente y se preocupa por nuestros caminos de fe, esperanza y amor. Estamos absorbiendo la presencia de Jesús cuando oramos, y su presencia nos transforma.

impacto duradero a largo plazo que tienen cuando los pastores, líderes y miembros regresan a la expresión local de la iglesia. ¡Señor, continúa guiando y bendiciendo nuestro camino hacia una Iglesia más saludable!

Avanzando de rodillas, VV

¿Qué cruz tenemos que tomar?

por Pedro Rufián Mesa

La horrible y dolorosa guerra que está sufriendo Ucrania ya durante más de ocho meses, las todavía latentes pero no menos horribles y destructivas de Siria, Yemen del Sur, Afganistán, Sudán y en otras partes del mundo, están dejando tras de sí cientos de miles de muertos, heridos, huérfanos, viudas y millones de refugiados. Millones de personas han visto como sus hogares han sido convertidos en un montón de escombros con el dolor que eso significa. Los niños sufren indefensos la destrucción de sus escuelas, que tanto suponían para su educación y relaciones.

Podemos decir que las guerras producen pesadas cruces adicionales que las personas se ven forzadas a cargar de repente sobre las que ya soportaban, producidas por la enfermedad, la injusticia, los accidentes, la soledad o la miseria. Cruces que, a veces, parece que se hagan insoportables de llevar.

Cuentan la historia de un joven que estaba al final de la soga. Sin ver un camino de salida cayó de rodillas en oración y dijo. "Señor, no puedo continuar. Tengo una cruz demasiado pesada que llevar". El Señor le contestó: "Hijo mío si no puedes llevar su peso, sólo tienes que dejar tu cruz aquí en esta habitación. Luego abre aquella puerta y toma la que bien te parezca de las que hay allí".

El joven se sintió liberado. "Gracias, Señor", dijo inclinando la cabeza mientras se dirigía a la puerta que se le dijo. Al entrar vio gran cantidad de cruces, algunas tan grandes que no podía ver su final, otras desvencijadas, viejas y retorcidas. Luego de un largo paseo por aquel extraño almacén de cruces, y sin haber encontrado la que le satisfaciera, de repente, vio una pequeña cruz apoyada contra una lejana pared. "Me gustaría tomar aquella, Señor" cuchicheó. Y el Señor le contestó, con una sonrisa: "Hijo mío, esa es la misma cruz que acabaste de traer".

Normalmente relacionamos la instrucción de Jesús de que cada uno tome su cruz y le siga, con los sufrimientos y limitaciones que cada uno soportamos a lo largo de la vida, ya sea que seamos cristianos o no. Pero esa cruz se refiere a algo mucho más profundo que eso.

Permitidme que examinemos un poco la enseñanza de Jesús teniendo en cuenta su contexto, en **Mateo 16:21-26**: “Desde entonces comenzó Jesús a advertir a sus discípulos que tenía que ir a

Jerusalén y sufrir muchas cosas a manos de los ancianos, de los jefes de los sacerdotes y de los maestros de la ley, y que era necesario que lo mataran y que al tercer día resucitara". Vemos que el contexto de la instrucción de Jesús es la advertencia que les estaba haciendo a los discípulos sobre el sufrimiento al que sería sometido hasta su muerte y resurrección en nuestro lugar.

Pedro se escandalizó de que eso le pudiera suceder a su líder y Señor, que ellos esperaban actuara con poder y por fin los libertara del sometimiento al Imperio Romano. Así que, "Pedro lo llevó aparte y comenzó a reprenderlo: —¡De ninguna manera, Señor! ¡Esto no te sucederá jamás! Jesús se volvió y le dijo a Pedro: —¡Aléjate de mí, Satanás! Quieres hacerme tropezar; no piensas en las cosas de Dios, sino en las de los hombres". Jesús corrigió a Pedro con dureza y de una forma directa, porque entendió que era Satanás el que estaba hablando por boca de Pedro. Y lo hizo porque Pedro pensaba en las cosas terrenales en lugar de en las de Dios.

Y fue ahí donde Jesús da la instrucción de lo que tenemos que hacer para ser sus discípulos. Tenemos que estar dispuestos a negarnos a nosotros mismos, crucificando en nosotros todo aquello, las cosas de los hombres, que se interponga a las cosas de Dios: "—Si alguien quiere ser mi discípulo, tiene que negarse a sí mismo, tomar su cruz y seguirme. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mi causa, la encontrará. ¿De qué sirve ganar el mundo entero si se pierde la vida? ¿O qué se puede dar a cambio de la vida?".

Y Cristo habló con toda razón de tomar *tu* cruz, porque cada uno de nosotros tenemos que morir a diferentes rincones, querencias, costumbre, y pecados de nuestro ser, que pueden ser diferentes en cada caso personal. Cada uno tenemos que tomar nuestra cruz en la que crucificar nuestro viejo yo y seguir a Jesús.

En una ocasión Jesús dijo algo que en una primera lectura puede parecer brutal: "Si, pues, tu mano…tu pie… o tu ojo te es ocasión de pecado, córtatelo… sácalo y arrójalo de ti; más te vale entrar en la Vida manco o cojo,... con un solo ojo que, con las dos manos o los dos pies, o con los dos ojos, ser arrojado a la gehenna del fuego" **(Mateo 18:8-9 Biblia de Jerusalén, 3ª edición)**. ¿Estaba acaso Cristo llamando a la automutilación del cuerpo? No, se estaba refiriendo a lo que luego aclaró por medio del Espíritu Santo, a través del apóstol Pablo; sobre tomar nuestra cruz y crucificar en ella todo aquello contrario al plan de Dios para nosotros: "He sido crucificado con Cristo, y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí…" **(Gálatas 2:20)**. Como discípulos de Jesús "os ruego que cada uno de vosotros, en adoración espiritual, ofrezca su cuerpo como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios. No os amoldéis al mundo actual, sino sed transformados mediante la renovación de vuestra mente" **(Romanos 12:1-2)**.

Complacernos a nosotros mimos, como único fin en la vida, termina en destrucción. La negación y el sacrificio propio son el camino divino a la vida. Estemos dispuestos a morir cada día en la cruz a la que nos atrajo Cristo y más deseosos de promover el bienestar de los demás que el de nosotros mismos .

por Randy Bloom

"Entonces llamó a la multitud y a sus discípulos.—Si alguien quiere ser mi discípulo —les dijo—, que se niegue a sí mismo, lleve su cruz y me siga. Porque el que quiera salvar su vida la perderá; pero el que pierda su vida por mi causa y por el evangelio la salvará. ¿De qué sirve ganar el mundo entero si se pierde la vida? ¿O qué se puede dar a cambio de la vida?" **(Marcos 8:34-37)**

El eslogan para nuestra comunión en 2022 en los Estados Unidos fue "Adelante con Fe", que se centró en la Avenida de la Fe de la vida de una iglesia saludable. Durante este año nos estamos centrando en el aspecto de "hacer discípulos" del propósito de la iglesia al participar en la vida de Jesús para con las personas. Ayudar a las personas a convertirse y crecer como discípulos de Jesús implica ayudarlos, no solo a aprender sobre Jesús, sino ayudarlos a madurar como sus seguidores, participando en la vida de Jesús a través de todos los aspectos de sus vidas.

No sé tú, pero yo, a menudo, he encontrado las palabras de Jesús acerca de ser su discípulo en **Marcos 8:34** un poco perturbadoras. Sus palabras trastornan el consuelo y la paz que tengo como seguidor de Jesús. Jesús dijo que

sus discípulos “deben negarse a sí mismos y tomar su cruz” y seguirlo. Jesús está hablando de que sus seguidores estén dispuestos a llevar cargas dolorosas como él lo hizo, mientras experimentan la vida en él, incluso hasta el punto de perder la vida.

Desde una perspectiva fundamentalmente humana, si soy honesto conmigo mismo, y no creo que esté solo en esto, la idea de “tomar mi cruz” no es algo por lo que me incline fácilmente. Es un concepto desalentador y, me atrevo a decir, aterrador. Especialmente si hacerlo tiene alguna similitud con la forma en la que Jesús tomó su cruz. No estoy hecho para esas cosas. Pero diré más sobre esto más adelante.

Hace años, leí el libro *Life of the Beloved-Vida del Amado*,- de Henri J. M. Nouwen. Él escribió sobre lo que significa ser el amado de Dios, que es lo que somos como discípulos de Jesús. Usa la acción de Jesús en su última cena, de compartir el pan de la comunión con sus discípulos, como una forma de ayudarnos a captar la plenitud de vida que compartimos con Jesús como sus discípulos amados. Nouwen habla de nosotros como el pan que se toma, se bendice, se parte y se da. Escribió sobre cómo tendemos a amar la idea de ser "tomados", es decir, elegidos; elegidos por Dios, como su pueblo amado. Ciertamente nos deleitamos con la idea de ser bendecidos por Dios. ¿No es así? Y ser “dados” por Dios, es decir ser dados al mundo como emisarios de su amor, gracia y verdad, también es muy atractivo. Pero, ¿qué sucede con la parte de "partir"? Eso es algo que a menudo se pasa por alto cuando celebramos el amor y la alegría de la comunión. Esa es la parte más dura de todo esto. ¿A quién le gusta la idea de ser roto o partido?

Enlazo el ser “partido” con tomar nuestra cruz. No es fácil. Con demasiada frecuencia, este aspecto del discipulado se pasa por alto o se descarta, sin querer, como un cliché. Me gustaría ser real

“JESÚS ESTÁ CON NOSOTROS EN TODAS NUESTRAS EXPERIENCIAS. LAS HA VIVIDO Y SABE LO QUE ES ESTAR QUEBRANTADO Y LLEVAR LA CRUZ DEFINITIVA”.

al respecto. Como digo, la idea de ser “partido” con/por Jesús, tomando mi cruz, suena más que un poco intimidatorio. ¿Cómo podría funcionar en la vida real para mí? He leído muchos relatos de personas que sufren un dolor y un horror

indecibles como cristianos. Me he sentado al lado de la cama de innumerables víctimas de enfermedades mortales y accidentes, tratando de ayudarlos a "llevar sus cruces". He estado de pie junto a demasiadas tumbas junto a familias rotas y quebrantadas por el duelo. He ministrado a familias que hacían frente a cargas financieras agobiantes y a matrimonios rotos y a problemas familiares.

Y puedo recordar vívidamente instancias en mi propia vida cuando experimenté quebrantamiento, partimiento o rotura y "cargar la cruz". No tengo prisa por revivir las experiencias y, francamente, no estoy ansioso por nuevas.

Sin embargo, esto es lo que Jesús dijo que experimentaríamos como sus discípulos. Podríamos esperarlo. Incluso indica que "llevar la cruz" es algo que deberíamos de estar dispuestos a hacer. ¿Qué hacemos al respecto?

Bueno, no creo que tengamos que buscar problemas. Ya vendrán bastantes a nuestro camino en el debido curso de la vida. Lo que sí podemos hacer es recordar algunas cosas cuando se presenten las experiencias y desafíos en los que debamos tomar y acarrear nuestra cruz, el quebrantamiento, el rompimiento y el partimiento que eso conlleva. Esto es algo que podemos recordar:

• Los pasajes a los que me he referido, y muchos otros, afirman el amor de Dios por nosotros por encima de todo. Somos sus amados. No importa lo que nos pase, no importa lo que nos hagamos a nosotros mismos, no importa lo que le hagamos a los demás, Dios siempre nos ama.

• Jesús está con nosotros en todas nuestras experiencias, ya sean alegres y pacificadoras o desafiantes, dolorosas y traumáticas. Él las ha vivido y sabe lo que es ser quebrantado y llevar la cruz definitiva. Él entiende el dolor que estamos soportando. Sabe lo duro que es y nos asegura que no vivimos la experiencia solos.

• Hay redención en todos nuestros sufrimientos, problemas y desafíos. Aprendemos de cada uno de ellos. Al experimentar más de la vida de Jesús en nuestras vidas, crecemos más profundamente en nuestra relación y unidad con él, porque estamos compartiendo sus sufrimientos como él comparte los nuestros.

Como dije antes, no estoy hecho para cargar cruces o para ser quebrantado, roto o partido. Pero tengo que recordar que Jesús fue "hecho" para eso: "Sin embargo, vemos a Jesús,… coronado de gloria y honra por haber padecido la muerte. Así, por la gracia de Dios, la muerte que él sufrió resulta en beneficio de todos…convenía que Dios, para quien y por medio de quien todo existe, perfeccionara mediante el sufrimiento al autor de la salvación de ellos" **(Hebreos 2:9-10)** Y es en él que puedo hacer frente a lo que se me presente. Mi vida no es mía. Vivo, respiro y tengo mi ser en él, y tú también. Mi vida y la tuya son suyas. Y es por eso que tú y yo podemos llevar, con fe y esperanza, cualquier cruz que tengamos. Por él somos y seremos siempre sus discípulos. Mientras llevas tu cruz, recuerda: aunque no la lleves bien, y habrá muchas veces que no lo hagas, nunca estarás separado de Dios o fuera de su favor. Nunca llevarás tu cruz solo. Él la lleva por ti y contigo. Por eso dice que esto es lo que harás como su discípulo.

No puedo esperar hasta que el mundo cambie

por Mark Mounts

No puedo esperar hasta que el mundo cambie... ¿Cuándo fue la última vez que te sentaste y pensaste en el "cambio" realmente? ¿Quieres que el mundo cambie? ¿Quieres que cambie una ideología política, religiosa o social? ¿O simplemente deseas que el restau-

rante más cercano a tu casa cambie su menú?

Parece que todos podríamos sentarnos y tener una conversación seria sobre las "cosas" que desearíamos que "cambiaran". ¿Hemos considerado alguna vez que cuando nos aferramos a lo que deseamos que cambie, podemos estar dudando de lo que nosotros, como cristianos, llamaríamos “el amor de Dios”? Permíteme que me explique.

Cuando Jesús habló íntimamente a sus discípulos, les dijo que “separados” de él (cortados de él) “no podemos hacer nada” **(Juan 15:5)**. El contexto del pasaje habla de alguien que está “llevando fruto” al “permanecer” en Jesús. ¿Qué significa llevar fruto? ¿Alguna vez has considerado que puede significar que tenemos que cambiar? Cambiar qué, puedes preguntarte. La respuesta es que todo debe cambiar.

Esto nos lleva a la palabra “permanecer”. ¿Qué pasa si usamos las palabras “depender de”, o “creer en”, o “se relaciona íntimamente con y confía”, en lugar de la palabra permanecer? Esa realidad política o social o ideológica que nos está volviendo locos debe ser experimentada en esta vida mientras “permanecemos en Jesús”.

¿Alguna vez hemos considerado que el cambio para nosotros como humanos significa que debemos aprender algo que aún no sabemos, aceptarlo y luego aplicarlo en nuestras vidas; en otras palabras, ¿“cambiamos”? O que debemos aceptar que lo que pensábamos que era correcto puede no serlo en absoluto. Entonces, debemos desaprender mientras aprendemos algo nuevo. Todo esto sucede mientras permanecemos en Jesús.

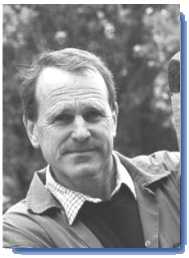
Llevémoslo más lejos. Si Jesús dijo que no podemos hacer nada a menos que permanezcamos en él, ¿podrían ser que las ideas sobre el cambio, mencionadas anteriormente, en realidad no pueden suceder de acuerdo a la voluntad de Dios en nuestras vidas a menos que nos relacionemos, confiemos, creamos, dependamos completamente, con todo nuestro corazón y mente, en el habitar y relación permanente en y con Jesús? Este podría ser el caso.

Entonces, mientras pensamos en los cambios que deseamos ver en los demás y en el mundo, recordemos que ellos también, “esas otras” personas, no pueden hacer nada a menos que habiten en Jesús. Y no tenemos control sobre cuándo se enciende la "bombilla" en la vida de otra persona. Admitir esta realidad puede ser lo más difícil que tengamos que aceptar y cambiar en esta vida.

Oremos: Señor, hay tantas cosas que deseo cambiar en este mundo. Dame la fe para creer y aceptar que no puedo hacer nada por mí mismo a menos que te permita habitar en mí para que pueda producir los frutos de tu amor. Ayúdame a depender de ti en cada rincón de mi ser, pues es en esa relación y dependencia que tu amor puede fluir a través de mí para que puedas cambiarme, y a todo lo que me rodea. Dame la fe para creer que tú estás a cargo de todo y deseando íntimamente que todos se salven, incluso aquellos a los que temo, y creo que son mis enemigos. Haz que tu amor more en mí, Espíritu Santo, porque acepto que, si no confío en que tu voluntad está basada en el amor, nada puedo hacer. Te lo pido en el nombre de Jesús, amén. VV

Una cosecha como ninguna otra

Denys Fell explica por qué este año las cosas van a ser muy diferentes y desafiantes para muchos.



por Denys Fell

Este año disfrutaré, ¡o posiblemente soportaré! mi sexagésima cosecha. Por cosecha, me refiero a ese tiempo a fines del verano cuando colectamos y almacenamos todo el trigo, la cebada, la avena, los guisantes, los frijoles, el aceite de colza, etc., que han estado creciendo en los campos durante los once meses anteriores más o menos. Es el punto focal del año agrícola.

Mi primera cosecha fue cuando tenía 13 años, la edad en la que los jóvenes granjeros saltábamos de alegría porque legalmente podíamos conducir un tractor en los campos. Pero, por desgracia, mi

deber principal ese año era ir detrás de la empacadora con su nube de polvo voluminosa resultante y juntar las balas de paja en grupos de ocho, teniendo mucho cuidado de no volcarlas al depositarlas en el suelo.

Saltando a 1973, fue el año en que me casé con mi maravillosa esposa Mary. Fue especialmente memorable, ya que ella decidió que sería una buena idea fabricar una cerveza casera para ayudar a todo el equipo de la granja con los rigores del trabajo. Ella tenía razón.

Venga lluvia o truene, o huracán

1976 fue notable. Había sido un año particularmente seco y, llegado el momento de la cosecha, tuvimos tres semanas en las que pudimos seguir adelante sin absolutamente ninguna interrupción por la lluvia. Inglaterra a menudo ha sido reconocida como uno de los mejores países del mundo para cultivar, pero uno de los peores para cosechar.

Tomemos 1986, por ejemplo. Habíamos comenzado a hacer un buen progreso cuando tuvimos un visitante muy desagradable llamado Charley, de hecho, el huracán Charley. habíamos tenido el huracán Gloria el año anterior, que hizo que nuestros niveles de estrés se sobrecargaran, por lo que tener a Charley fue especialmente duro.

Recuerdo salir del campo con la cosechadora a toda marcha para llegar a la seguridad del cobertizo, mientras Charley golpeaba y tiraba al suelo los cultivos, ignorando la atención, el cuidado, el trabajo y los costos de nuestros once meses anteriores. Mientras bajaba de la cosechadora (lo siento, amable lector, se avecina una cruda realidad), mi padre se aproximó a mí para decirme que Ted Moult, una personalidad de la agricultura y la televisión, se había suicidado dándose un tiro. Mi comentario inmediato fue: “Sé cómo se sentiría”.

Los años 90 en general fueron una época estable, de hecho, demasiado buena. Nos introdujeron en un esquema llamado “dejar la margen” para disminuir la montaña de granos almacenados, y un año en esa década toda la granja quedó en barbecho, y no tuve cosecha en absoluto.

Para cuando llegó el nuevo milenio, la agricultura empezó a despertarse ante el daño que estaba causando al medio ambiente al poner el énfasis en las grandes cosechas a través del arsenal de productos químicos que existían. El movimiento ecológico, al que me uní, comenzó a ganar impulso. Se alentó a los granjeros a unirse a los planes que pretendían revertir el empobrecimiento de la vida silvestre de la que era responsable la agricultura intensiva. Fueron compensados por sus esfuerzos y por dejar de usar algunas tierras para la producción de alimentos. Esto alivió la presión, a veces, aparentemente todopoderosa en la cosecha, ya que gran parte de los ingresos de un agricultor podría estar en estos esquemas. En mi granja dedico a esto un 30% de la tierra.

El énfasis en el medio ambiente recibió un mayor impulso a través del Brexit y la oportunidad de formular nuestros propios planes. El sistema europeo de pago de subsidios a los agricultores por la cantidad de tierra que cultivan se está eliminando gradualmente y reemplazado, en gran parte, por algo conocido, por sus siglas en inglés, como ELMS.

(Esquema de Ordenación Ambiental del Territorio). La directora que supervisa esta transformación es una dama encantadora llamada Janet Hughes[1]. Tuve el privilegio de reunirme con Janet para discutir un aspecto importante de cómo los nuevos esquemas potenciales impactarán a los agricultores.

La guerra vuelve a las cosechas la atención del mundo

El 24 de febrero de este año, pareció que todo el mundo quedó sorprendido y conmocionado cuando Vladimir Putin ordenó a sus tropas que invadieran Ucrania. El horror, el sufrimiento y la brutalidad de la invasión pronto se hicieron evidentes a través de nuestros canales de noticias.

Para el 24 de mayo, el impacto en los suministros de alimentos del mundo también se estaba convirtiendo en un problema muy serio. António Guterres, Secretario General de la ONU, advirtió sobre el hambre masiva y la escasez mundial de alimentos que se produciría, debido al conflicto que asfixia a una de las zonas agrícolas más ricas del mundo. Las estadísticas de 2020 muestran que Ucrania tuvo una participación del 8,9% en las exportaciones mundiales de trigo, suficiente para alimentar a unos 400 millones de personas en todo el mundo. El bloqueo ruso de los puertos de Ucrania significó que no se pudieran mover 22 millones de toneladas de grano.

Un titular de Farmers Weekly en ese momento decía: “La sequía, el conflicto y la escasez de suministros hacen que los precios de los cereales suban cada vez más”. La inflación en las granjas se evaluó en un 30,6% a través de los precios más altos del combustible, de los fertilizantes y de los piensos. Los precios de los alimentos en las tiendas subieron tan rápido que precipitaron una crisis del costo de vida. Un titular de la portada del del Daily Mail informó: El director del banco central del Reino Unido, Andrew Bailey afirmó: “Las familias enfrentan un apocalipsis en el precio de los alimentos”.

En las granjas siempre hemos experimentado cierta incertidumbre y la volatilidad por el clima, los mercados y la política, pero nada a esta escala. La cosecha que se esperaba en todo el mundo era como ninguna otra, la segunda más grande desde que se tienen estadísticas.

A medida que mayo comenzaba a dar paso a junio, cualquier duda que pudiéramos haber tenido sobre la gravedad de la situación alimentaria y agrícola se disipó durante una entrevista en Sky News con el secretario de transporte Grant Shapps, quien advirtió que más personas podrían morir por el bloqueo de granos que en la guerra misma.

Venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra...

Mientras que las espantosas crueldades de la guerra se extendían hasta agosto, incluso las noticias aparentemente buenas tenían sus inconvenientes. Un acuerdo para levantar el bloqueo de los puertos ucranianos fue recibido a las pocas horas por un misil ruso que golpeó un barco en el puerto de Odessa. La

(Continúa en página 29)

¿Es hora de decir a

por Roy Lawrence

Gerda había estado muy enferma y le había llegado la hora de morir. Estaba acostada en su cama en el pisito encima de la farmacia, propiedad de su marido, Bill. Él estaba sentado en un lado de la cama y yo en el otro, porque ambos asistían a una iglesia donde yo trabajaba y me habían permitido el privilegio de estar con ellos en esos estresantes momentos y compartir las últimas horas de Gerda.

Bill tomó su mano entre las suyas y comenzó a decirle cuánto había significado su matrimonio para él: “Hemos pasado

alguien “te amo”?

años maravillosos juntos, y te he amado cada momento de cada día”.

Hubo un silencio y luego ella afirmó: ‘¿Estás seguro, querido? ¿Por qué no me lo dijiste? A menudo me lo he preguntado’. Y con esas palabras Gerda murió.

Bill estaba desolado. Pero esas fueron las últimas palabras que ella pronunció. “¿Cómo pudo decir eso?”, preguntó con angustia en cada sílaba. “Ella debería haberlo sabido, por supuesto que la he amado. La he amado más que a nada en el mundo. Pero no se suele hablar de estas cosas cuando llevas casado tanto tiempo como nosotros, ¿verdad? Ella debería haberlo sabido”.

Nunca se recuperó del todo de ese momento, y aunque sucedió hace muchos años, nunca lo he olvidado. Desde entonces, he realizado cientos de bodas como parte de mi pastorado, y mientras he preparado a cada pareja para el matrimonio, siempre he insistido en enfatizar la importancia de no dejar de hablar nunca sobre el amor.

A lo largo de los años he aprendido que prácticamente todos tenemos sentimientos de duda e inseguridad. No estamos seguros de nuestra autoestima. Tenemos una profunda necesidad de que nos digan que somos amados. Si los sentimientos de amor nunca se expresan con palabras, es demasiado fácil para un esposo mirar a su esposa, o una esposa a su esposo y pensar: "Me pregunto si él o ella me amará realmente”. Esto no es algo que deje de rondarnos por la cabeza con el paso de los años. Incluso cuando tenemos 70 años, tenemos una necesidad tan grande de que nos digan que somos amados como cuando teníamos diecisiete.

Y esto no es solo algo que se aplica a esposos y esposas, también se aplica a padres e hijos. Mi esposa y yo somos bendecidos por tener dos hermosos hijos. En nuestros primeros años, tomamos la decisión de que no los mimaríamos como veíamos que lo hacían algunos padres. Tendrían que ganarse la alabanza y el aprecio, realmente, porque no queríamos estropearlos. Personalmente prefiero pensar que, probablemente, exageré esta política.

Más recientemente, creo que he aprendido mejores formas. Si considero a mis hijos en una forma tan alta como lo hago, seguramente no habrá riesgo en que ellos lo sepan, mientras que, si me lo guardo para mí hay un sentido real en el que los estoy menospreciando. Tienen derecho a sentirse valorados, afirmados y amados por su padre. Y así, quizás para su sorpresa, ahora me escuchan, de vez en cuando, expresar con palabras mis sentimientos por ellos.

Joe y Wendy hicieron algo similar por una tía anciana que vivía en una residencia cercana. No tenía hijos propios y la mayoría de sus amigos habían muerto. Entonces, un día, Wendy y Joe aparecieron y pasaron una hora hablando con ella, escuchándola, aprendiendo todo tipo de detalles familiares preciosos

de ella. A ella le encantó y también a ellos. A partir de ese momento se vieron con ella a menudo y ella los visitó en su casa. Ella floreció positivamente cuando vio y sintió la calidez de su amor por ella. Cuando ella murió, habían transformado su vida, pero aún afirman que recibieron más de ella que lo que le dieron. De hecho, todos se beneficiaron de la relación de amor que compartían, y que fue tan evidente para ella.

Este es un proceso que no debe restringirse al círculo familiar. Por supuesto, fuera de nuestra familia podemos expresar el amor con palabras bastante diferentes. Aunque la Biblia nos insta a "amar a nuestro prójimo", es posible que se sientan claramente incómodos si les decimos que lo hacemos con tantas palabras. Sin embargo, si conseguimos comunicar que valoramos y estimamos a otras personas, que quizás vivan en el mismo bloque que nosotros o que trabajen en la misma empresa, y si podemos hacerles sentir que para Dios tienen mucho valor, les estaremos ofreciendo un verdadero regalo y no cabe duda de que nuestro lugar de trabajo o nuestro barrio serán más felices en consecuencia.

¿Es tu turno?

Así que basta de generalidades. ¿Qué estás haciendo tú? ¿Es hora de decirle a alguien 'te amo', incluso si no usa esas palabras exactas? Hay dos buenas razones para hacerlo. Una es que realmente puedes edificar a otro ser humano con palabras de amor y aprecio genuinos. Es importante hacer este regalo unos a otros y es fundamentalmente bueno y correcto hacerlo. Como escribió una vez Harry Emerson Fosdick, "Todo lo que en cualquier lugar ayuda, realza, y enriquece la personalidad es correcto; todo lo que aplasta, disminuye y mancha la personalidad está mal". La otra razón es que, al afirmar a los demás, en realidad te enriqueces tú mismo porque la vida se trata de amar. Y es un hecho que el amor aumenta cuando lo expresamos con palabras. Supongo que es por eso que Jesús hizo que Pedro respondiera a la pregunta "¿me amas de verdad?", no menos de tres veces, antes de que le diera una posición de liderazgo en su iglesia recién formada.

Un pensamiento final. Quizás la mejor de todas las razones para expresar nuestro amor en palabras es que esto es exactamente lo que Dios hace en su trato con nosotros. Nunca se cansa de decirnos a ti y a mí que, aunque le hemos fallado y nos hemos fallado el uno al otro, nunca deja de amarnos.

Hay sanidad en este conocimiento. Me viene a la mente Meryl, quien descubrió esto de una manera bastante asombrosa. Estaba emocionalmente enferma. La habían visto varios especialistas, pero no había cura. De hecho, se la consideraba incurable. Sentía que no había esperanza ni futuro para ella. Todo lo que podía sentir era temor, inutilidad y desesperación. Cuando estaba en su punto más bajo, una amiga cristiana se acercó con una hoja de papel. Había estado buscando en su biblia y había encontrado 22 textos, todos sobre el amor de Dios. Ella dijo: "¿Leerás esto todos los días, por la mañana y por la noche, muy lentamente, dejando que te penetre durante el tiempo que sea necesario hasta que empiece a marcar la diferencia?".

Meryl accedió a hacerlo y, poco a poco, pero de forma inequívoca, algo em-

pezó a suceder. Un milagro a cámara lenta. En seis meses Meryl estaba completamente sanada. Sé que esto es cierto porque ella misma me contó la historia y me mostró su gastado pedazo de papel que contenía los 22 textos.

Apenas podía encontrar palabras para describir la transformación que habían hecho en ella. A través de ella, ahora también estaban marcando una diferencia para los demás porque otro hecho que debes saber sobre Meryl es que ella es doctora de profesión. Su enfermedad le había impedido trabajar, pero una vez que revivió el poder sanador que estaba latente en estas palabras de amor de Dios, fue liberada para servir a sus pacientes una vez más.

La Dra. Meryl me ha dicho que puedo compartir estos 22 textos con cualquier persona a la que puedan ayudar. Así que los incluyo a continuación para que los saborees para tu propia sanidad y deleite. Son la carta de amor de Dios, tanto para ti como para Meryl. Disfrútalos, y es posible que desees copiarlos y dárselos a otras personas que puedan necesitarlos. Dios te bendiga a ti y a los demás, a través de ti, mientras los usas.

Textos bíblicos sobre el amor de Dios

No temas, yo te redimí **(Isaías 43:1)** Yo estoy contigo **(Isaías 43:5).** Y estad seguros de esto: Yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo **(Mateo 28:20)**.

No dejes que tu corazón se turbe. Confía en mí **(Juan 14:1)**. Yo te ayudaré **(Isaías 41:14)**. Cuando pases por aguas profundas, yo estaré contigo. Tus problemas no te abrumarán. Las duras pruebas que vengan no te harán daño **(Isaías 43:2)**.

No os preocupéis **(Lucas 12:9)**. Hasta los cabellos de vuestra cabeza están todos contados, así que no hay que tener miedo de nada **(Mateo 10:30)**. Los montes se moverán y las colinas temblarán, pero mi gran amor por vosotros nunca terminará **(Jeremías 54:10)**

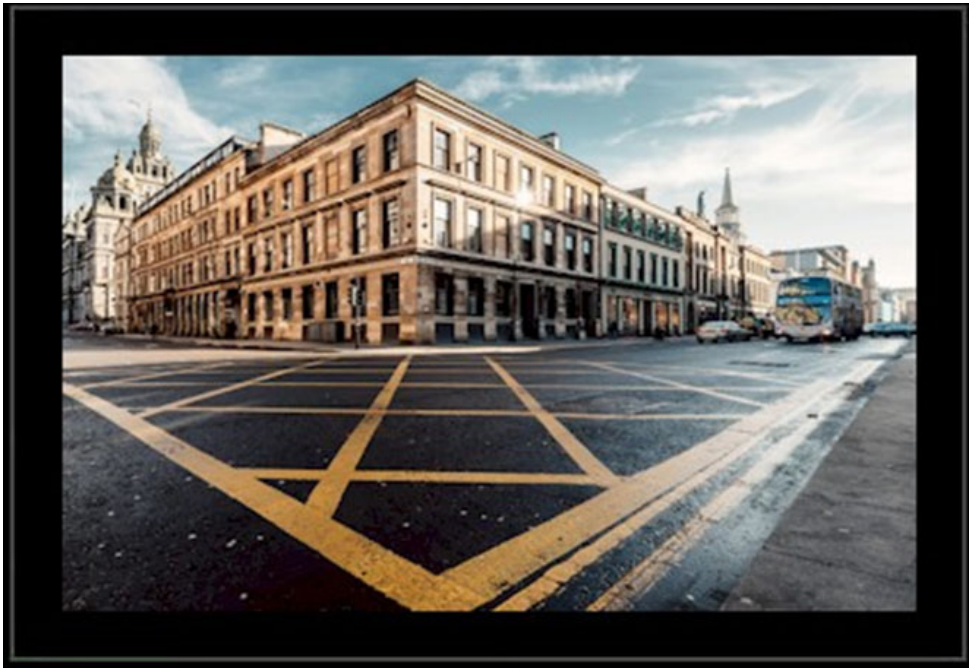
Ven, mi amor **(Cantar de los Cantares 2:10)**. Ven, te conduciré a la soledad y allí hablaré tiernamente a tu corazón. Seré verdadero y fiel. Te mostraré amor constante y te haré mía para siempre. Cumpliré mi promesa... Y realmente me conocerás como nunca antes **(Oseas 2:14; 19-20)**. Soy el que soy **(Éxodo 3:14)**. Yo soy el Señor, tu Dios **(Oseas 1:9-10)**.

Te amo **(Juan 15:9)**. Te he llamado por tu nombre, mío eres tú **(Isaías 43:1)**. Antes de formarte, te conocí. Y antes de que nacieras te consagré **(Jeremías 1:5)**. Tú no me elegiste a mí, yo te elegí a ti **(Juan 15:16)**.

Te amo porque eres precioso y honorable para mí **(Isaías 43:4)**. Con amor eterno os he amado, por eso sigo mostrándoos mi amor constante **(Jeremías 31:3)**. ¿Cómo puedo abandonarte? Mi amor por ti es demasiado fuerte **(Oseas 11:8)**.

"¿Puede una madre olvidar a su niño de pecho, y dejar de amar al hijo que ha dado a luz? Aun cuando ella lo olvidara, ¡yo no te olvidaré! Grabada te llevo en las palmas de mis manos; tus muros siempre los tengo presentes". **(Isaías 49:15-16)**. "Porque yo soy el Señor, tu Dios, que sostiene tu mano derecha; yo soy quien te dice: 'No temas, yo te ayudaré'" **(Isaías 41:13)**. VV

Reimpreso con el generoso permiso de The Plain Truth www.plain-truth.org.uk



¿Cómo perdí mi religión?

por James Henderson

Glasgow: "Ciudad no mala"

Crecer para mí estuvo lleno de diversión y conflicto. Las madrugadas de verano jugando con mis amigos en las calles, riendo, bromeando, evitando y coqueteando con las chicas al mismo tiempo. Días nostálgicos interrumpidos por episodios de conflicto, hostilidad y peligro. El conflicto fue por una religión estúpida.

Espero que la palabra "estúpida" no ofenda demasiado a nadie. Pero así es como lo vi y lo sigo viendo. La ciudad se dividió entre naranja y verde, protestantes y católicos, el buen rey Billy contra el Papa en Roma, la Iglesia contra la capilla.

No creo que muchos de nosotros conociéramos las verdaderas diferencias.

Era una tradición que había durado siglos y nosotros, los niños, ni la entendíamos ni nos importaba el porqué. “Esa era la realidad y había que aceptarla”, supongo que pensaban ambas partes entonces.

Solía haber escaramuzas y ocasionalmente batallas entre mi escuela protestante y la escuela católica a unas pocas calles de distancia. Había palos, piedras y, a veces, cuchillos. Principalmente los chicos, por supuesto, pero también algunas chicas. Los católicos tenían chaquetas verdes y/o marrones, mientras que nosotros las teníamos azules, el otro color protestante, así sabías al instante quién era quién.

Mi tía se había casado con un católico y, por lo tanto, mis primos se criaron como católicos. Los visitábamos todos los sábados por la noche, si los Rangers jugaban contra el Celtic, había tensión.

Si ibas a alguno de los partidos, tenías que agacharte para evitar las botellas rotas y otros misiles, lanzados con la intención de herir.

Glasgow era en realidad un lugar malo para vivir. Afortunadamente, sin embargo, ahora ha cambiado para mejor al igual que otras ciudades que alguna vez fueron problemáticas, como Belfast y Liverpool.

Pero estas experiencias me alejaron del sectarismo y de la religión organizada de por vida. ¿Cómo podía ser que personas que, supuestamente, seguían el mismo libro, el mismo Dios y los mismos valores se odiaran las unas a las otras con tanta intensidad? Era, y es, simplemente, estúpido.

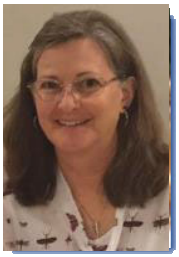
Una vez escuché que Jesucristo se opuso a la religión de su época. ¿Cómo podía ser eso verdad? ¿No empezó él todo este lío? Entonces, lo busqué personalmente en la misma Biblia que comparten tanto los católicos como los protestantes, al menos partes de ella. Y descubrí que, sí, que Cristo habló en contra de la religión organizada. La religión se había utilizado para controlar a las personas en lugar de liberarlas para que fueran quienes podían ser.

Había algunos creyentes sinceros, pero, en general había hipocresía junto con mandamientos sobre esto, aquello y lo siguiente. De hecho, Cristo les dijo a los sacerdotes, a los líderes religiosos y a sus propios seguidores que, si querían mandamientos, les daría uno especial para que lo pusieran en práctica: “Este mandamiento nuevo os doy: que os améis los unos a los otros. Así como yo os he amado, también vosotros debéis amaros unos a otros” **(Juan 13:34)**.

¿Qué habría pensado Jesús de las divisiones religiosas en Glasgow cuando yo era niño? O, por la misma razón, ¿de todas las diversas denominaciones y sectas que reclaman su nombre hoy? ¿O de las religiones que ponen a sus seguidores en contra de quienes no están de acuerdo con ellos?

Creo que él diría lo mismo: “Este mandamiento nuevo os doy: que os améis los unos a los otros”. Todavía no me gusta la religión. Pero le doy a Jesús un pulgar hacia arriba. Estoy de acuerdo con él. lo sigo. Él no está interesado en religión, sino en relaciones personales. ¿Cómo está tu relación con él? Esto es lo más importante en tu vida sin importar la edad que tengas.

Impreso con el bondadoso permiso de nuestra revista en el Reino Unido “Because” www.because.uk.com



¿Dónde fue Marta?

Cuando Jesús le dijo a Marta que María había escogido lo mejor y que no se lo quitarían, muchos asumen que Marta volvió a la cocina, con el rabo entre las piernas, debidamente castigada. El intercambio en Lucas 10 a menudo se ha utilizado para caracterizar a Marta como una mujer quejumbrosa y petulante, con una mala actitud. ¿Pero es esa la verdad? Tal vez Marta ha recibido una mala crítica todos estos años y merece otra mirada.

Marta tuvo tres conversaciones recogidas con Jesús y en esta primera en **Lucas 10:38-41**, todo lo que sabemos de ella es que estaba ocupada preparando una comida para Jesús, su hermano Lázaro y quizás algunos o todos los discípulos. En aquellos días, cocinar, hornear y servir una comida era mucho más trabajo de lo que es hoy. Es comprensible que se sintiera sobrecargada de trabajo y abandonada por su hermana, que se suponía que debía ayudarla. He estado en esa situación, bueno, no sirviendo a Jesús y a los discípulos, sino trabajando en la cocina como esclavo sin ayuda. ¿Regresó a la cocina o se unió a María a los pies de Jesús?

La segunda vez que vemos a Marta es en Juan 11. Lázaro estaba enfermo y María y Marta enviaron un mensaje para que Jesús viniera y lo sanara. Conociendo sus poderes como sanador, Marta lo confronta en el versículo 21 sobre por qué no vino antes, y luego en el versículo 27, afirma que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios. Ella podría haber dicho esto solo si hubiera pasado tiempo sentada a sus pies, absorbiendo no solo sus palabras, sino también a él y quién era y es. Esta es una Marta diferente de la de la cara sudorosa y frustrada que vimos antes.

La vemos a continuación en Juan 12. Son seis días antes de la Pascua y Jesús, junto con Lázaro y los discípulos, está nuevamente en Betania, en una cena en su honor. Marta, nuevamente, está ocupada sirviendo, pero esta vez, no parece importarle hacer el trabajo sola. Tengo la impresión de que estaba totalmente de acuerdo con el hermoso acto de adoración de María cuando ungió los pies de Jesús y los secó con su cabello.

Definitivamente algo había cambiado en el corazón y en la mente de Marta. Parece haber madurado y crecido como resultado de su tiempo con Jesús. ¡Mientras observaba y aprendía, Marta se convirtió en teóloga! Su teología se había formado mientras escuchaba a Jesús y descubría su verdadera identidad. Y de eso trata la teología, ¿no es así? “El asunto esencial de la reflexión fiel sobre la vida humana vivida conscientemente en la presencia de Dios” (*Invitación a la Teología*, Michael Jinkins).

¿Adónde fue Marta? Ella fue a Jesús. Y ahí es donde tenemos que ir, directamente hacia él, para sentarnos a sus pies para aprender de él, y mucho más. Entonces también podremos decir, con la convicción de todo nuestro corazón: “Sé que eres el Mesías, el hijo de Dios”.

“Someteos unos a otros”

por Pedro Rufián Mesa

Clara estaba tratando de ayudarle a entender mejor a su amiga, Esperanza, que clase de cambio se esperaba que se fuese haciendo visible en una persona convertida y afirmó: “Como puedes ver querida Esperanza, la transformación que el Espíritu Santo va produciendo en el nuevo creyente, afecta a todos los aspectos de la vida. Y no puede ser menos, ya que Dios espera que, por medio del Espíritu Santo, actuando en nuestro espíritu, vayamos siendo más y más semejantes a su Hijo Jesucristo.

Ahora el apóstol Pablo va a empezar a hablar de las bases sobre las que se tiene que establecer el matrimonio cristiano. Y parte del principio básico de que, como cristianos, tenemos que estar dispuestos a someternos unos a otros. ¡Cuántos problemas se solucionarían dentro del matrimonio, de la familia y de las relaciones interpersonales en cualesquiera otras esferas de la sociedad, si esté principio básico se pusiera en práctica!”.

Esperanza aprovechó el pequeño silencio que Clara había hecho para intervenir: ‘Se me había olvidado todo lo que mi madre me había dicho que la Biblia tenía que decir sobre la educación de los hijos, la familia y el matrimonio. Pero ahora que he vuelto a leerla toda, como nuestro pastor y oncólogo, Andrés, nos había sugerido, estoy comprobando por mí misma cuán práctica y cuán relevante es la Palabra de Dios. Como tú dices, Clara, cuánta información maravillosa sobre cómo vivir se está perdiendo esta sociedad por ignorar lo que tiene que decirnos el libro de los libros. El manual de instrucciones de nuestro Creador’.

Después de sus comentarios de introducción, Clara le pidió a su amiga Esperanza que siguiera leyendo desde **Efesios: 5: 21** en adelante.

Esperanza tomó de nuevo la Biblia que había dejado abierta, en Efesios 5, sobre la mesita de centro frente a ella, y empezó a leer. “‘Someteos unos a otros,

por reverencia a Cristo. Esposas, someteos a vuestros propios esposos como al Señor. Porque el esposo es cabeza de su esposa, así como Cristo es cabeza y Salvador de la iglesia, la cual es su cuerpo. Así como la iglesia se somete a Cristo, también las esposas deben someterse a sus esposos en todo'". Clara hizo una señal de pausa a Esperanza y dijo: "En la actualidad este texto puede parecer de un machismo sin sentido. Hay que reconocer que, si ese sometimiento de la esposa al esposo no estuviera limitado de alguna forma, sería una instrucción que podría llevar al abuso del esposo sobre la esposa. Pero he aquí que sí está equilibrado y moderado por lo que el Espíritu Santo movió a escribir a Pablo a continuación. Por favor, Esperanza, ¿podrías continuar leyendo?".

'"Esposos, amad a vuestras esposas, así como Cristo amó a la iglesia y se entregó por ella para hacerla santa. Él la purificó, lavándola con agua mediante la palabra, para presentársela a sí mismo como una iglesia radiante, sin mancha ni arruga ni ninguna otra imperfección, sino santa e intachable. Así mismo el esposo debe amar a su esposa como a su propio cuerpo. El que ama a su esposa se ama a sí mismo, pues nadie ha odiado jamás a su propio cuerpo; al contrario, lo alimenta y lo cuida, así como Cristo hace con la iglesia, porque somos miembros de su cuerpo'".

Esperanza detuvo su lectura para exclamar llena de alegría, y como quien es sorprendido por un nuevo descubrimiento: '¡Ahora veo!, ¿qué esposo cristiano va a abusar de su esposa a la que ama como Cristo amó a la iglesia y se entregó por ella? Y, ¿qué esposa no va a ser subyugada por un esposo que la ame de esa forma tan extraordinaria?'.

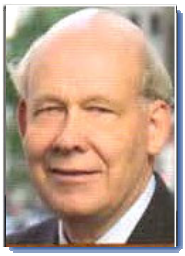
"Así mismo es", apostilló Clara. "Dios le pone el listón del amor del esposo por su esposa a una altura a la que siempre puede estar mirando… ¡Inalcanzable!: '¡Así como Cristo amó a la iglesia!'. Y a continuación Dios enfatiza como debe ser el amor del esposo por la esposa: 'Así mismo. el esposo debe amar a su esposa como a su propio cuerpo. El que ama a su esposa se ama a sí mismo, pues nadie ha odiado jamás a su propio cuerpo; al contrario, lo alimenta y lo cuida, así como Cristo hace con la iglesia'

A pesar de que entonces ni mi esposo ni yo éramos cristianos, recuerdo el amor y la dedicación con las que él me trataba. Formábamos un buen equipo. Siempre fijábamos nuestras metas y proyectos para la familia compartiendo nuestras ideas y los procesos para alcanzarlos. Algunas veces, era mi visión la que él adoptaba y, en aquellas ocasiones en las que no lográbamos ponernos de acuerdo, yo siempre estuve dispuesta a ceder para que él tomara la decisión final. Nunca me sentí inferior o maltratada por ello. Al contrario, siempre pensé que me quitaba una gran responsabilidad de mi espalda.

Cuando era mi idea o plan la que se aplicaba pensaba, 'esta vez se ha sometido él a mí', y cuando era la suya la que se ponía en práctica, era yo la que me estaba sometiendo libre y voluntariamente a él por amor, por el bien y la unidad en el matrimonio. Después, cuando Dios me llamó y me ayudó a ver lo que me dio y me hizo ser en Jesucristo, al leer y reflexionar en esta parte tan profunda de las Escrituras siempre me dije: '¿No es esto lo que se espera que la iglesia haga con Jesucristo?'".

(Continuará en el próximo número)

La ciencia y la religión no tienen por qué chocar, dice el teólogo de renombre mundial de la Universidad de Oxford, Alister McGrath.



Una entrevista por el profesor Karl Moore

La pandemia de la Covid 19 ha desencadenado respuestas contradictorias, y algunos grupos han basado su resistencia a las pautas de salud pública en la religión. Mientras que la perspectiva religiosa está impulsada por la confianza en un poder superior, una visión basada en la

ciencia se apoya en el conocimiento sustentado en la evidencia empírica para entender la vida. Algunas personas pueden decir que las dos son incompatibles, aunque según el teólogo de renombre mundial, Dr. Alister McGrath, se complementan la una a la otra.

McGrath es un viejo amigo de cuando yo enseñaba en Oxford. No recuerdo cómo sucedió, fue hace más de 20 años, pero terminé enseñando, junto con él, lo que enseñaba en la Said Business School, Liderazgo y Cambio, a ministros de la Iglesia de Inglaterra.

Así que, en medio de la pandemia, pensé en hacerle algunas preguntas profundas para ver qué podía decir.

"La ciencia puede darnos respuestas que no necesariamente resuelven las cosas, pero nos brindan una salida a algunos de los peores aspectos de la pandemia", dijo McGrath, profesor en Andreas Idreos de ciencia y religión en la Universidad de Oxford

Conocido como uno de los principales apologetas del cristianismo del mundo y estimado teólogo cristiano, McGrath fue una vez ateo. Nacido en Belfast en Irlanda del Norte, creció en la ciudad de Downpatrick y se especializó en matemáticas puras y aplicadas, física y química en la Universidad Metodista de Belfast. Más tarde se unió al Wadham College de la Universidad de Oxford para estudiar ciencias naturales antes de cambiar a la teología. Destacado por su trabajo en teología histórica y sistemática, gran parte de su investigación avanza el diálogo entre la ciencia y la religión.

McGrath destaca la importancia de la investigación y los descubrimientos científicos. Después de todo, el sistema de salud está profundamente arraigado en las instituciones religiosas.

Si miras los monasterios medievales, siempre tenían un hospital porque eso era parte de su fe, dijo McGrath. "La medicina se veía mucho como un medio de la gracia, en realidad, un medio para usar el conocimiento humano y la Tierra de Dios para desarrollar tratamientos".

¿Una mezcla inconsistente?

"Algunos todavía dirían que la ciencia y la religión son inconsistentes entre sí", agregó. "Sin duda, son diferentes, pero también lo son la ciencia y la ética, y cada científico que he conocido quiere ser una persona ética".

"Por la lógica de que la ciencia y la religión son incompatibles, tendríamos que concluir que el científico no puede ser religioso, pero muchos lo son".

“Por la lógica de que la ciencia y la religión son incompatibles, tendríamos que concluir que los científicos no pueden ser religiosos, pero muchos lo son”.

De acuerdo al teólogo cristiano, somos confrontados así a encontrar un camino para juntar nuestro conocimiento científico, ético y religioso para dar sentido a nuestras vidas.

El conocimiento científico puede conducir a explicaciones prácticas, mientras que la religión puede traer la esperanza tan necesaria, especialmente en tiempos de crisis.

Una de las grandes preguntas que enfrentamos con la Covid 19 ha sido el agotamiento total”, dijo McGrath. “Necesitamos algo que nos anime y nos dé un sentido de dirección en lo que parece ser oscuridad e incertidumbre”.

En respuesta a la vacilación a ser vacunado, McGrath compartió que, aunque él entiende la aprehensión, la pandemia nos ha recordado que la existencia humana es más frágil de lo que pensamos y requiere que nos protejamos a nosotros mismos y a los demás.

“Hay lógicamente argumentos continuos desde tomar una aspirina para el dolor de cabeza hasta vacunarse”, dijo. “La pregunta es: ¿Dónde trazas la línea?”.

Un sentido cristiano de la responsabilidad

Él describe el programa de vacunación contra el coronavirus como una extensión necesaria del “programa médico que ha estado en curso durante los últimos 2.000 años”. Según McGrath, los cristianos deben compartir un sentido de

“Yo entiendo la aprehensión a vacunarse, pero la pandemia nos ha recordado que la existencia humana es más frágil de lo que pensamos y requiere que nos protejamos a nosotros mismos y a los demás”.

Alister McGrath

responsabilidad hacia la crisis de salud global y servir a Dios cuidando a los demás, un principio importante del cristianismo.

McGrath comentó: “No tenemos idea de lo que está a la vuelta de la esquina, y toda la agenda de la vacunación le ha dado una gran importancia a prepararse para lo que pueda venir después. Vacunarme es algo muy natural y muy obvio para mí como cristiano”.

A fines del año pasado, McGrath publicó *Return from Distant Country-Regreso de un País Distante*, un libro de bolsillo, en el que presenta su visión de la teología cristiana.

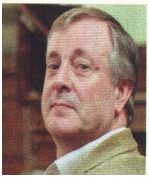
“Trato de explicar por qué estoy realmente interesado en la ciencia y la religión, pero también estoy interesado en teología histórica, analizando el surgimiento de ideas y por qué el compromiso público es tan importante para mí como teólogo”.

“Trato de explicar por qué estoy realmente interesado en la ciencia y la religión.”

En el libro, McGrath avanza aún más en la necesidad de que la religión y la ciencia trabajen juntas para abordar los asuntos sociales contemporáneos e insta a los teólogos a expresar sus puntos de vista en los debates públicos.

“Hay algunas oportunidades maravillosas para discutir, para mostrar el papel que el cristianismo debe jugar en los principales temas culturales y dar buenas respuestas. Esas respuestas no se escuchan porque la gente no habla”.

Alister McGrath



Alister McGrath es catedrático en Andreas Idreos de Ciencia y Religión en la Universidad de Oxford, y uno de los teólogos más conocidos del mundo. Participó en importantes debates públicos sobre la racionalidad de la fe con Richard Dawkins y Christopher Hitchens. Sus muchos éxitos más vendidos incluyen: *The Dawkins Delusion-El Engaño de Dawkins, Mere Apologetics-Mera Apología y Throught A Glass Darkly-A Través de un Cristal Obscuro.*

Karl Moore

Karl Moore es catedrático en la Facultad de Administración de Desautels, en la Universidad McGill, Canadá, donde imparte cursos de posgrado en estrategia y liderazgo. Ha sido miembro asociado en Green Templeton College, Universidad de Oxford, durante más de 20 años.

Esta entrevista fue publicada por primera vez en línea por Forbes en enero de 2022. Puede ver, escuchar y leer la entrevista completa en:

www.forbes.com/sites/karlmoore/2022/01/26/science-and-religion-dont-have-to-clash-says-world-renknown-christian-theologian/?sh=e80190625024

Reimpreso con el generoso permiso de The Plain Truth www.plain-truth.org.uk

(Viene de la página 15)

espina extremadamente afilada del hambre no está traspasando la conciencia de los que orquestan la guerra.

Los problemas que está enfrentado el mundo se dispararon en severidad durante el verano, como si estuvieran llamando la atención sobre sí mismos, en una competencia por convertirse en titulares. Olas de calor y de inundaciones récord, inestabilidad política y descontento enconado en todo el mundo. Un escenario extremadamente preocupante de huelgas, junto con costos exorbitantes de la energía y los alimentos está levantándose en toda la tierra.

Para la mayoría de nosotros, incluso para aquellos de nosotros que tenemos el cabello blanco y grandes entradas, la "experiencia" de la guerra es a través de los libros de historia sobre la Primera y la Segunda Guerra Mundial. Ahora está a la vuelta de la esquina con no pocas menciones de misiles nucleares. Para muchos cristianos la oración 'Venga tu reino' ha adquirido un significado más profundo y urgente.

Mientras tanto, podemos involucrarnos en cualquier actividad que podamos para aliviar el estrés y el sufrimiento cuyos tentáculos están llegando cada vez a más personas.

En Densholme Farm [2] este verano estamos participando en lo que se conoce como *Holiday Actividades and Food Days-Actividades vacacionales y Dias de Comida*, que son específicamente para los niños con necesidad de recibir comidas escolares gratuitas.

Una operaria estaba tan agobiada por el trauma del desarraigo de las familias en Ucrania que quería ayudar de alguna forma. Ella se ofreció para organizar una actividad divertida, para todos los trabajadores en la granja, para recaudar fondos para los refugiados.

Personalmente, soy muy consciente de que la pequeña parte de la buena tierra de Dios que él me ha prestado para usarla podría cultivarse de manera más efectiva para producir la mayor cantidad posible de alimentos saludables a través de prácticas agrícolas sostenibles y regenerativas. Eso es lo que investigaré en los próximos meses, pero tendré que irme ahora mismo.

Mientras escribo este artículo, es agosto y tengo una cosecha que recoger. Una cosecha como ninguna otra.

El Presidente Zelensky y los embajadores del G7 en el puerto de Odessa. Polarnet (al fondo) fue el primer barco desde el comienzo de la guerra que se cargó con grano para exportar, saliendo del puerto el 29 de julio de 2022 y dirigiéndose a Turquía.

[1] httpsJ/defrafarming.blog.gov.uklauthor/janet- -hughes

[2] httpsJ/densholmefarm-action.co.uk

Reimpreso con el generoso permiso de The Plain Truth **www.plain-truth.org.uk**

Pensamiento de la semana

30 de septiembre de 2022

por James Henderson

Hola.

Mi librería local solía tener bastantes libros cristianos. ¡Fui allí el otro día y los habían movido! ¡Cómo se atreven!

En cambio, ahora había tres estantes grandes, cada uno con siete anaqueles, repletos de ficción para adolescentes. Eventualmente encontré la sección de "Espiritualidad" de un solo estante, en un lugar que no es fácil de encontrar, con sus dos anaqueles inferiores dedicados a la religión. Conté cuarenta títulos cristianos, cinco de los cuales eran Biblias.

¿Es un signo de los tiempos? Personalmente, creo que lo es. A pesar del testimonio cristiano de su difunta reina, Gran Bretaña se ha convertido en otra nación sin Cristo. ¡Pero nunca hemos necesitado más a Jesucristo y su mensaje! Un amigo me dijo recientemente, "el mundo se va al infierno en una canasta de mano". ¡Qué frase tan rara! Puede remontarse a la Revolución Francesa cuando las cabezas de las víctimas de la guillotina caían en una cesta. Se suponía que sus almas irían directamente al infierno. Leí este detalle en un libro, por supuesto, ¡pero…, no en El Libro!

Y tal vez parezca que nos dirigimos a una especie de infierno. Sabes a lo que me refiero: la creciente amenaza de una guerra mundial, el resurgimiento de viejas enfermedades y la evolución de otras nuevas, el aumento de la pobreza y el sufrimiento, los desastres climáticos y el caos económico.

¿Podremos salvarnos alguna vez de lo que parece ser un Infierno inevitable en la Tierra?

Es hora de leer el mensaje de esperanza en El Libro, es decir, el mensaje de Cristo en la Biblia. Jesús vino a salvarnos de nosotros mismos, a salvar al mundo. No es solo una buena historia, una historia apasionante en la zona de "historias antiguas de ficción" de una librería cercana. Es real y está presente, es buenas noticias para compartir.

Lee al respecto, escribe al respecto, habla al respecto: Jesús salva ahora y en los días difíciles que se avecinan.

Saludos, VV

James Henderson es ministro y superintendente europeo de Grace Communion International. Copyright © 2022 Comunión Internacional de Gracia / Iglesia de Dios Mundial, Todos los derechos reservados.

Rincón de la poesía

***"Ya no os llamaré siervos"* (Juan 15:15)**

Ya no os llamaré *siervos, amigos* ahora os llamo
que el siervo nunca sabe lo que hace su amo.
Lo que el Padre me dice, os lo he declarado,
y sentíos felices porque: «el Padre os ama
como a mí me ha amado».
Ya no seréis más extraños, ni esclavos maltratados,
bajo yugos y leyes que el Padre no ha dictado.
Yo invito a lo sedientos y a todos los cargados:
Venid amigos míos, venid los angustiados;
escuchad mis palabras, traigo alivio al cansado.
No busquéis en los dogmas, ni en los ritos pesados,
ni en las voces de hombres de poder encumbrados,
(que olvidaron mi cuna – fui en pesebre acostado—)
No vine yo a la Tierra, cual dictador tirano.
Ni implanté "*teofobia*" mediante un Dios airado,
que exige ofrendas continuas a seres asustados,
con amenazas de fuego y juicios despiadados,
(con estas coacciones, los cleros levantaron,
emporios comerciales, enormes catedrales, y los mayores bancos).
Ya no os llamaré *siervos*, ahora *amigos* os llamo.
y mucho más que amigos, os llamo *mis hermanos* **(Juan 20: 17)**.
Y aún mucho más profundo, y mucho más bendito.
os llamaré por siempre mis amados *hijitos* **(Juan 21 :51).**

Lisardo Uria Arribe

EN EL PRÓXIMO NÚMERO

Verdad y Vida

VOLUMEN XXVII – NÚMERO 1 *Caminando en la fe* Enero-Febrero – 2023

COMUNIÓN INTERNACIONAL DE LA GRACIA
Viviendo y compartiendo el evangelio

Email:iduespana@yahoo.es
www.comuniondelagracia.es / www.gci.org
APARTADO, 185
28600 NAVALCARNERO, (MADRID)
Tel. 91 813 67 05 – 626 468 629

Gracia inesperada

¿Qué significa la Navidad para ti?

La historia del querubín